

En “The classical roots of the Austrian theory of capital and entrepreneurship” publicado en *Review of Austrian Economics* (2018), Vol. 31, pp. 315-339, Ferdinando Meacci y Carmelo Ferlito analizan la continuidad y similitud entre la teoría de capital clásica, sobre todo de Adam Smith, y la teoría de capital austriaca, sobre todo de Böhm-Bawerk. Encuentran, por ejemplo, una similitud entre el capital individual y el capital nacional. Posteriormente señalan las diferencias, sobre todo en el tratamiento del tiempo, entre la teoría de capital de Böhm-Bawerk y los “neoaustriacos”, como denominan a autores como Lachmann, Kirzner y Lewin. Según Meacci y Ferlito, los “neoaustriacos” convirtieron la teoría de capital en una teoría de la empresarialidad.

En “The role of the German Historical School in the development of Mises’s thought”, publicado en *Review of Austrian Economics* (2018), Vol. 31, pp. 343-357, Leonid Krasnozhon y Mykola Bunyk analizan el primer libro de Mises sobre el desarrollo histórico de la servidumbre en Galicia. Tradicionalmente se ha considerado que esta obra fue escrita en la tradición de la escuela historicista alemana. Los autores argumentan que Mises en esta obra tampoco representaba la escuela histórica alemana tardía y, de hecho, es muy crítico con el intervencionismo y la burocracia prusiana.

Scot Scheall y Reinhard Schumacher en “Karl Menger as Son of Carl Menger” publicado en *History of Political Economy*, (2018), vol. 50, no.4, nos ofrecen un artículo apasionante sobre la vida del matemático Karl Menger, el hijo de Carl Menger. Karl Menger era hijo ilegítimo de Carl Menger y su amante y asistente Mina Andermann, cuya madre había estado en la cárcel por fraude. Mina tenía 30 años menos que Carl. Mina era una judía convertida al catolicismo aunque nunca se casaron, probablemente porque Carl no era religioso y estaba a favor del amor libre. Pero Carl aceptó a Karl como hijo legítimo. Los autores hablan sobre la educación y el desarrollo intelectual de Karl, quien tenía intereses literarios al igual que su padre, que había escrito novelas cortas publicadas en periódicos cuando tenía menos de 20 años. Parece que Karl Menger hijo estuvo más involucrado en la segunda edición de los *Grundsätze* de su padre de lo que se pensaba. Es ilustrativo que nadie quería escribir una introducción a la segunda edición, sólo Richard Schüller, un discípulo de Mises, estuvo dispuesto. También

parece que Carl tuvo problemas con algunos miembros de la tercera generación de la escuela austriaca. Por último, resulta interesante también comprobar que Karl estuvo un tiempo en Suecia con la familia de Knut Wicksell.

Simon Bilo en “Intertemporal capital substitution and Hayekian booms” publicado en *Review of Austrian Economics* (2018), Vol. 31, pp. 277-300, mantiene que existe una asimetría en la teoría austriaca del ciclo económico. La expansión crediticia lleva a un cambio de los precios relativos y a una reasignación de los factores de producción. Igualmente, en los escenarios de contracción monetaria también cambian los precios relativos y existe un costoso proceso de reasignación. Durante la contracción hay una recesión, mientras que en las expansiones se produce un auge. Bilo argumenta que, en las fases de auge, los procesos de sustitución intertemporal del capital en las industrias próximas al consumo final, explican por qué existe un auge a pesar de la existencia de costosos procesos de reasignación. De manera más específica, la expansión monetaria sólo eleva gradualmente la demanda de factores de producción no específicos por parte de las industrias que se sitúan temporalmente alejadas del consumo. Si bien, la descripción de Bilo resulta interesante y correcta, la explicación del auge es posible sin recurrir a este argumento. En la expansión crediticia no se liquidan proyectos que causen desempleo, sino que se transfieren recursos a las etapas más alejadas del consumo sin la necesidad de liquidar empresas. Gracias a la expansión crediticia parecen rentables algunos proyectos que no lo hubieran sido sin ésta. Los proyectos en las etapas más próximas al consumo siguen siendo rentables. Mientras que en las fases de contracción, cuando suben los tipos de interés, hay que liquidar proyectos que ya no son rentables en las etapas más alejadas del consumo.

En “Why historians have failed to recognize Mises’s *Theory and History*” publicado en *Review of Austrian Economics* (2018), Vol. 31, pp. 359-372, Michael Douma analiza por qué la *Teoría e Historia* de Mises no ha recibido tanta atención como otras de sus obras. Algunas reseñas mantuvieron que era un libro meramente político y fue rechazado por razones ideológicas. La prosa era difícil para los americanos. Además, el libro se basaba en una literatura y tradición esencialmente alemanas que era desconocida para el público amer-

icano. Concretamente, hace referencia al idealismo alemán y a la escuela historicista alemana. Los historiadores y filósofos idealistas alemanes como Humboldt, Rickert y Windelband se basaron en el *Verstehen*, en el dualismo metodológico, y buscaron las conexiones entre teoría e historia. Toda esta tradición y debate eran prácticamente desconocidos en el ámbito de la sociedad estadounidense. Además, el libro critica escuelas alemanas como la historicista, la marxista y la filosofía de la historia de Hegel y otros autores. Sin embargo, el libro fue escrito en inglés y no en alemán.

En “Denazifying the Economy: Ordoliberals on the Economic Policy Battlefield (1946-50)” publicado en *History of Political Economy* (2018), Vol. 50, no. 4, Raphael Fèvre narra la apasionante historia de los ordoliberales alemanes después de la Segunda Guerra Mundial. Walter Eucken y Wilhelm Röpke, entre otros autores, defendieron la tesis de la continuidad entre los nazis y los aliados. Los aliados también tenían un ejército de funcionarios y, en el plano económico, seguían la planificación centralizada de los nacional-socialistas. Röpke argumentó a favor de una descentralización radical de Alemania. Los ordoliberales señalaron que la inflación fue reprimida a través de un control de precios. Eso llevó a la destrucción efectiva del sistema de precios como mecanismo de coordinación. El resultado fue un sistema de planificación central y la ausencia de una economía espontánea que necesita del sistema de precios. El artículo también explica las reformas impulsadas por Ludwig Erhard en contra de la política de los aliados.

En “A Research agenda for disaster entrepreneurship” publicado en *Review of Austrian Economics* (2018), Vol. 31, pp. 457-465, Daniel Aldrich reseña el libro *Community Revival in the Wake of Disaster. Lessons in Local Entrepreneurship* (2015) de Storr, Haeffele-Balch y Grube. Este autor resalta la importancia del capital social para aminorar y corregir los efectos de un desastre natural en las etapas de recuperación. Son los empresarios locales los que impulsan la vuelta de los ciudadanos a las áreas afectadas. Aldrich pide más investigación cuantitativa en este campo, sobre todo en cuanto a la definición y a la densidad de los empresarios, la importancia de un orden policéntrico y las políticas que podrían fomentar el talento empresarial en áreas vulnerables.

En “The power of narrative in post-disaster entrepreneurial response” publicado en *Review of Austrian Economics* (2018), Vol. 31, pp. 467-472 Emily Chamlee-Wright también responde al libro *Community Revival in the Wake of Disaster. Lessons in Local Entrepreneurship* (2015) de Storr, Haeffele-Balch y Grube, señalando cuatro funciones esenciales que tiene la narrativa, centrada en contar historias para impulsar y dar forma a la acción empresarial después de un desastre. Primero, el uso de una narrativa que motive a otros para considerar la posibilidad de retornar. Segundo, motivar a otros para volver reduciendo los costes esperados de la reconstrucción. Tercero, identificar héroes y malvados en el proceso de construcción e impulsar el deseo de participar. Cuarto, reducir el miedo relativo al proceso de recuperación.

En “Entrepreneurs drive community revival in the wake of disaster” publicado en *Review of Austrian Economics* (2018), Vol. 31, pp. 479-484 Virgil Storr, Stefanie Haeffele-Balch and Laura Grube responden a las críticas y recomendaciones de Emily Chamlee-Wright y Daniel Aldrich, y ofrecen una futura cooperación para investigar el papel del empresario después de la destrucción generada por desastres naturales.

En “The Nexus of Monetary Policy and Shadow Banking in China” publicado en *American Economic Review* (2018), vol. 108, no 12, pp. 3891-3936, Kaiji Chen, Jue Ren y Tao Zha estudian empíricamente la política monetaria china y la banca en la sombra. Argumentan que la política monetaria contractiva durante el período 2009-2015 en China, fue más que compensada por un aumento de los préstamos del sector de la banca en la sombra. Según los autores, fue la propia política monetaria la que causó un incremento de los préstamos de la banca en la sombra. Los bancos no estatales emplearon cierto tipo de arbitraje regulatorio. Aunque los bancos no estatales redujeron sus préstamos, al mismo tiempo se incrementaron los préstamos de la banca en la sombra, que los bancos luego añadieron a sus activos, evadiendo de este modo las restricciones regulatorias.

En “When Europe’s Beer-Brewing, Liquor-Distilling Monks combine Catholicism and Capitalism, the Results are Delicious” publicado en *Reason Magazine* (2019), enero, pp. 29- 35, Stephanie Slade nos cuenta la historia de los monjes del monasterio de Char-

treuse quienes combinaban el catolicismo y el capitalismo de manera atractiva. La cerveza producida por los monjes a partir de una fórmula secreta era considerada una medicina. Si bien el agua estaba contaminada, la cerveza, a través de la fermentación, se podía beber. De este modo, los monjes producen cerveza con éxito desde hace siglos.

En “Are Low Interest Rates Deflationary? A Paradox of Perfect-Foresight Analysis” publicado en *American Economic Review* (2019), vol. 109, no. 1, pp. 86-120, Mariana Garcia-Schmidt y Michael Woodford intentan mejorar u optimizar la política monetaria cuando los tipos de interés están próximos a cero, escenario que incomoda a los economistas neoclásicos. Evalúan instrumentos como el *forward guidance*, que es la comunicación de la política monetaria a seguir en el futuro por parte de los bancos centrales. Después de una discusión larga de sus modelos de equilibrio, sostienen que los tipos de interés bajos a largo plazo son inflacionarios.

En “Crony Capitalism versus Pure Capitalism” publicado en *The Independent Review* (2019), vol. 23, no. 3, pp. 379-391, Walter Block critica un ensayo de Michael Munger y Mario Villareal-Díaz titulado “The Road to Crony Capitalism”. Resalta Block que Hayek no es un firme defensor del capitalismo, y que los cárteles o las empresas grandes pueden ser parte de un mercado libre. Critica el término “rent-seeking” que debería ser sustituido por “robbery seeking” según Block. Critica al enfoque de Munger y Villareal-Díaz. Concretamente, señala que no existe una tendencia inherente en el mercado a generar un capitalismo de amiguetes. Sostiene Block que cuando un empresario o un político propone un arancel habría que encarcelarlo, porque esa amenaza supone una violación del capitalismo y de los derechos de propiedad. Finalmente, señala que no sólo hay fuerzas que quieren destruir el mercado libre, sino también fuerzas que quieren defenderlo y restaurarlo.

En “Hunting the Big Five. Twenty-First Century Antitrust in Historical Perspective,” publicado en *The Independent Review* (2019), vol. 23, no. 3, pp. 411-433, Richard Langlois revisa la historia de la legislación antimonopolio (*anti-trust*) y cómo los empresarios (pequeños) ineficientes se sirvieron de la política y la utilizaron en

contra de sus competidores más innovadores. Menciona también la historia de la legislación contra la competencia desleal, y compara la regulación antimonopolio de los E.E.U.U. en el área de las telecomunicaciones a principios del siglo XX, con las regulaciones y barreras a la competencia que se están proponiendo en el siglo XXI en la área de internet con la llamada “net neutrality”.

En “Purely evidence-based policy doesn’t exist – Data are indispensable to understand economic outcomes – they need theory to be made useful” publicado en *Chicago Booth Review*, Feb. 11, 2019, Lars Peter Hansen, premio Nobel de economía, advierte contra la fatal arrogancia de pensar que se puede saber más de lo que realmente se puede y desarrollar una política activista. Siguiendo el razonamiento austriaco, subraya que se necesita una teoría previa para poder interpretar los datos. En este sentido, añade que los mismos datos pueden parecer respaldar teorías opuestas.

En “Transmission of Quantitative Easing: The Role of Central Bank Reserves” publicado en *The Economic Journal*, (2019), 129, pp. 249-272, Jens Christensen y Signe Krogstrup analizan empíricamente el impacto de la flexibilización cuantitativa (*quantitative easing*) sobre los tipos de interés a largo plazo. En sus estudios históricos, los efectos son independientes del tipo de activos (o de su calidad) que adquiere el banco central. Concretamente, aumentan las reservas en los balances de los bancos, lo que hace que crezca en ellos el peso relativo de los activos a corto plazo. Por otro lado, adaptan su cartera adquiriendo activos a largo plazo. Como consecuencia, se reducen los tipos de interés a largo plazo. Vemos que la cantidad de reservas es clave y que los mercados de préstamos están conectados.

En “Identification of Financial Factors in Economic Fluctuations” publicado en *The Economic Journal*, (2019), 129, pp. 311-337, Francesco Furlanetto, Francesco Ravalezzo y Samad Sarferaz efectúan un estudio empírico sobre los efectos de los *shocks* financieros en EEUU. Según sus datos, los *shocks* financieros han tenido una importancia clave para la producción, la bolsa y la inversión, pero no para la inflación de precios. Distinguen entre perturbaciones con origen en el sector inmobiliario, en el mercado crediticio y *shocks* de incertidumbre. En este escenario, los *shocks* financieros

ganan en importancia y juegan un papel clave los *shocks* en el sector inmobiliario.

En un interesante artículo titulado “On the impossibility of central bank independence: four decades of time- (and intelectual inconsistency)” publicado en *Cambridge Journal of Economics* (2019), Vol. 43, pp. 61-84, Christophe Hartwell cuestiona la posibilidad de la independencia de los bancos centrales. Hace cuarenta años, Kydland y Prescott argumentaron que la política monetaria óptima sufre de una inconsistencia temporal, lo que llevó a defender la independencia de los bancos centrales. Hartwell sostiene que esto es imposible. Un banco central no es independiente del marco institucional en que se encuentra. Todo depende de las preferencias inflacionarias de la población en una Democracia y también del sector financiero. Igualmente, aunque no es un aspecto que Hartwell enfatice, depende de los políticos que hacen y pueden cambiar las reglas, e incluso modificar la independencia del banco central. Resalta Hartwell las restricciones externas que han hecho que la política monetaria mundial haya convergido y exista una cooperación estrecha entre los bancos centrales. La conclusión es que la independencia de los bancos centrales es una ilusión.

En “¿Subir el salario mínimo en España? Sí, pero con prudencia” publicado en *Cuadernos de Información Económica*, 268, enero/febrero, pp. 21-30, Daniel Fernández Kranz utiliza la reciente subida del salario mínimo para analizar el debate académico actual acerca del salario mínimo y su impacto sobre la economía española. Hay estudios empíricos que no encuentran una elevación de la tasa de paro después de una subida del salario mínimo. Como en la historia social, hay muchos factores solapados que no se pueden cuantificar, por lo que no sorprende que una elevación del salario mínimo no incremente el paro. Otros modelos suponen que las empresas tienen más poder en las negociaciones y que los salarios están por debajo del valor descontado de la productividad marginal. Una subida de un salario mínimo acercaría el salario al valor descontado de la productividad marginal. Este argumento no tiene demasiado sentido, dado que un salario por debajo del valor descontado de la productividad marginal del trabajador ofrece una oportunidad de ganancia. El autor sigue agnósticamente la postura *mainstream* y argumenta en contra de subidas del salario mínimo.

En “The Case for Imposing Cashlessness: A Review Article” publicado en *Journal of Economic Literature*, 2018, Vol. 56, No. 4, pp. 1587-1591, Neil Wallace reseña el libro de Hugh Rogoff (2016) *The Curse of Cash*, donde Rogoff argumenta en favor de abolir el dinero en efectivo para suprimir la economía sumergida y facilitar una política monetaria de tipos de interés negativos. Wallace argumenta que la idea de abolir el efectivo es políticamente inviable dado que en E.E.U.U. todavía se producen peniques y billetes de un dólar. Tampoco considera que sea efectivo para suprimir la economía sumergida ya que se buscarían sustitutos como la moneda extranjera. A continuación critica a Rogoff por no utilizar un modelo que incluya la política fiscal. La crítica austriaca a Rogoff sería que sus dos objetivos tienen efectos negativos para un crecimiento sano y sostenible. La supresión del dinero efectivo equivale a una subida de impuestos, y los tipos de interés negativos causarían importantes distorsiones en la economía real.

En “Potential Unemployment Insurance Duration and Labor Supply: The Individual and Market-Level Response to a Benefit Cut” publicado en *Journal of Political Economy*, 2018, Vol. 126, no. 6, pp. 2480-2522, Andrew Johnston y Alexandre Mas analizan econométricamente el impacto que ha tenido una reducción del tiempo en el que los parados recibieron el subsidio de desempleo en Missouri entre 2003 y 2013. Encuentran que los desempleados entran antes en el mercado laboral, que absorbe los parados incluso en períodos de altos niveles de empleo.

En “Predicting Experimental Results: Who Knows What?” publicado en *Journal of Political Economy*, 2018, vol. 126, no. 6, Stefano DellaVigna y Devin Pope analizan la capacidad de predicción de los expertos académicos. Los autores comparan estas predicciones con las realizadas por estudiantes de doctorado y no expertos: estudiantes de grado, de MBA y una muestra online. Alcanzan varios resultados: concretamente, la previsión media de los expertos predice bastante bien los resultados de los experimentos efectuados y existe un importante efecto de sabiduría de masas. Concretamente, la predicción media supera el 96% de las predicciones individuales. Finalmente, concluyen que los expertos predicen mejor que los no expertos.

En “Of Credence and Collective Action. Religion’s Comparative Advantages in Social Charity” publicado en *The Independent Review*, 2019, Vol. 23, No.4, pp. 539-550, Anthony Gill destaca que las organizaciones religiosas presentan ventajas en ofrecer ayuda al prójimo. Ofrecen bienes espirituales como la salvación como su objetivo principal. La caridad es sólo un objetivo secundario pero importante porque sirve para ganar credibilidad. En este sentido, hay fuertes incentivos para hacer “obras buenas”. Se reducen los problemas de riesgo moral y se entrena a los voluntarios.

Finalmente, en “From Hobbes to Hayek. Perspectives on Civil Society and Philanthropy,” publicado en *The Independent Review*, 2019, Vol. 23, No.4, pp. 489-501, Jacquelin Pfeffer Merrill destaca que hay tres corrientes acerca de la filantropía y la caridad. La primera, basada en Rousseau y John Rawls sostiene que el Estado debe regular la filantropía y la caridad, dado que pueden apoyar ideas contrarias a las del Estado. En este sentido, recientemente se ha criticado la actividad de los hermanos Koch en Estados Unidos. La segunda, que tiene su origen en John Locke o Robert Nozick, defiende la completa libertad en este área y pide que el Estado defiendan la filantropía. La tercera, defendida por Tocqueville y Hayek, sostiene que se debería fomentar la filantropía dado que es esencial para mantener una sociedad civil. A lo largo del trabajo, la autora analiza las ideas que están detrás de los debates modernos sobre la filantropía.

Philipp Bagus
Miguel A. Alonso